

Medellín, 13 de mayo de 2021.

**SEÑORES
JUZGADO PRIMERO (1) CIVIL DEL CIRCUITO
ENVIGADO – ANTIOQUIA.**

DEMANDANTE: LEIDER ANDRÉS RAMOS NOVOA Y OTROS
DEMANDADO: DELENA FORMACIÓN SAS Y OTRO
RADICADO: 05266310300120190029500.

ASUNTO: CONTESTACIÓN DEMANDA DE RECONVENCIÓN

MARÍA CRISTINA NOREÑA TOBÓN, mayor de edad y vecina de Medellín, identificada con la tarjeta profesional numero 260.268 del C. S de la J. actuando en el presente acto en calidad de apoderada judicial de los señores LEIDER ANDRÉS RAMOS quien actúa en nombre propio y en representación de la menor MIA RAMOS HOYOS , NANCY ELVIRA ROMERO DIAZ, ALEX MIGUEL GUTIÉRREZ ROMERO, ANDRÉS FELIPE HOYOS GÓMEZ, CAMILA HOYOS RAMÍREZ, ANDRÉS FELIPE DELGADO ROMERO, de acuerdo con poder que obra en el expediente, procedo a dar respuesta a la demanda de reconvención en el asunto de la referencia , así:

1. PRONUNCIAMIENTO SOBRE LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA.

Me opongo a que se efectúen las declaraciones y a que prosperen las pretensiones de condena contenidas en la demanda de reconvención en contra de mis representados, lo anterior, toda vez que los mismos no son responsables de los daños que dice sufrir el señor FERNANDO GARCÍA SANZ.

1.1 La señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, no fue la causante del accidente de tránsito en el que perdió su vida, por lo tanto no debe declararse civilmente responsable, ni declararse la condena a los señores LEIDER ANDRÉS RAMOS, NANCY ELVIRA ROMERO DIAZ, ALEX MIGUEL GUTIÉRREZ ROMERO, ANDRÉS FELIPE HOYOS GÓMEZ, CAMILA HOYOS RAMÍREZ, ANDRÉS FELIPE DELGADO ROMERO, toda vez que, como se mencionó dentro de la demanda inicial , el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, faltó a su deber objetivo de diligencia y cuidado, al transitar con su vehículo a exceso de velocidad, por una vía recta, con amplio campo visual, arrollando a la motociclista la cual transitaba justo delante de él, y a pesar de esto no realizó ninguna maniobra para evitar el accidente.

2. PRONUNCIAMIENTO EXPRESO Y CONCRETO SOBRE LOS HECHOS DE LA DEMANDA:

AL PRIMERO: Es cierto que *“el 18 de julio de 2019 en la vía que de Guarne (Antioquia) conduce a Rionegro, circulaba el vehículo de placas KHQ434 conducido por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ.*

De acuerdo con el informe policial de accidentes de tránsito # 000943146, se precisa que el accidente ocurrió el día 18 de julio de 2019 a las 12:50 horas, en el Km 27 + 00RT 5004, Municipio de Guarne – Antioquia, según datos plasmados los involucrados en el accidente fueron los vehículos de placas AMV-04F, motocicleta conducida por la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO y el vehículo de placas KHQ-434, campero conducido por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ.

AL SEGUNDO: *No es cierto que “al llegar al kilometro 27 + RT6004 del Municipio de Guarne (Antioquia), la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, quien se encontraba detenida en el costado derecho de la vía en el vehículo de placas AMV04K, decide reiniciar la marcha y realizar una maniobra de cambio de carril de manera intempestiva”*

El video del accidente, el cual se aporta como prueba dentro de esta contestación, muestra unas circunstancias completamente diferentes a las que narra la parte que interpone demanda de reconvención, en este video se observa perfectamente, en primer lugar, que la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, en ningún momento se encontraba detenida al lado derecho de la vía y que tampoco realiza cambio de carril de manera intempestiva, por el contrario, se encontraba transitando despacio, en el mismo sentido de circulación de la camioneta de placas KHQ-434, y a pesar de que el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, tenía gran campo visual hacia adelante para observarla, la arrolla sin realizar ninguna maniobra para evitar el accidente (frenar, esquivar a la derecha), situación que le impidió el exceso de velocidad con el que transitaba, teniendo en cuenta el amplio desplazamiento que tuvo la camioneta después del impacto.

AL TERCERO: No es un hecho, es una consideración del demandante.

AL CUARTO: No es un hecho sobre el cual se deban pronunciar mis representados, sin embargo, podemos decir que no nos consta los gastos sufragados por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, por concepto de gastos de parqueadero.

AL QUINTO: No es un hecho sobre el cual se deban pronunciar mis representados, sin embargo, podemos decir que no nos consta los gastos sufragados por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, por concepto de gastos de reparaciones al vehículo de placas KHQ-434.

AL SEXTO: No les consta a mis representados los perjuicios a los que se hace referencia en este hecho, sufridos por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, toda vez que se trata de información de índole personal, razón por la cual nos atenemos a lo que se encuentre debidamente probado dentro del proceso.

AL SÉPTIMO: Es cierto, según las anotaciones registradas en el historial del vehículo de placas KHQ434.

3. OPOSICIÓN A LAS PRETENSIONES.

OBJECCIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO.

De conformidad con lo estipulado en el artículo 206 del C.G.P, me opongo y objeto el monto y la cuantía de las pretensiones establecidas en el apartado “POR PERDIDA DE OPORTUNIDAD”, relativo a los perjuicios patrimoniales por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, toda vez que como se demostrara en el transcurso del proceso y conforme a los argumentos que se plantean a continuación, el daño que pretende no ha sido estimado razonadamente y ni siquiera hay prueba que demuestre su existencia, pues es indispensable acreditar que la posibilidad de pérdida tenía una entidad lo suficientemente alta y real para impedir la configuración del detrimento o alcanzar un beneficio esperado.

Al respecto ha dicho la Corte Suprema Justicia – Sala Civil, MP. ARIEL SALAZAR RAMÍREZ, SC5474-2017, Radicación n° 05001-31-03-001-2009-00128-01, (Aprobada en sesión de quince de febrero de dos mil diecisiete), Bogotá D.C., veintiuno (21) de abril de dos mil diecisiete (2017)

“Bajo esa situación, lo que era incierto pasó a ser imposible y, en consecuencia, no susceptible de estimación pecuniaria como constitutiva de pérdida futura, porque bien es sabido que:

(...) en cuanto perjuicio, el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual. Ahora, sin ahondar en la materia, porque no es del caso hacerlo, esa certidumbre no se opone a que, en determinados eventos, v. gr. lucro cesante futuro, el requisito mencionado se concrete en que el perjuicio sea altamente probable, o sea, cuando es posible concluir, válidamente, que verosímilmente acaecerá, hipótesis en la cual cualquier elucubración ha de tener como punto de partida una situación concreta, tangible, que debe estar presente al momento de surgir la lesión del interés jurídicamente tutelado (...) Vale decir que el lucro cesante ha de ser indemnizado cuando se afinsa en una situación real, existente al momento del evento dañino, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente (...) Por supuesto que en punto de las ganancias frustradas o ventajas dejadas de obtener, una cosa es la pérdida de una utilidad que se devengaba realmente cuando el acontecimiento nefasto sobrevino, la pérdida de un bien con comprobada actividad lucrativa en un determinado contexto histórico o, incluso, la privación de una ganancia que con una alta probabilidad objetiva se iba a obtener circunstancias en las cuales no hay lugar a especular en torno a eventuales utilidades porque las mismas son concretas, es decir, que en verdad se obtenían o podían llegar a conseguirse con evidente cercanía a la realidad; y, otra muy distinta es la frustración de la chance, de una apariencia real de provecho, caso en el cual, en el momento que nace el perjuicio, no se extingue una utilidad entonces existente, sino, simplemente, la posibilidad de obtenerla. Trátase, pues, de la pérdida de una contingencia, de evidente relatividad cuya cuantificación dependerá de la mayor o menor probabilidad de su ocurrencia, y cuya reparación, de ser procedente, cuestión que no deviene objeto de examinarse, debió ser discutida en esos términos en el transcurso del proceso, lo que aquí no aconteció (...) Por último están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son indemnizables (se subraya; CSJ SC, 24 Jun. 2008, Rad. 2000-01141-01)”.

Es la claro que la solicitud de este perjuicio resulta improcedente dentro del presente trámite, toda vez que se convierte en meras hipótesis y conjeturas carentes de prueba, el deseo o no de negociar dicho vehículo, igualmente tampoco hay prueba que para el momento del accidente se estuviera dentro de un trámite de negociación del mismo.

Igualmente me opongo y objeto el monto y la cuantía de las pretensiones establecidas en el apartado “DAÑO EMERGENTE CONSOLIDADO”, en relación a al documento aportado por valor de \$ 2.400.000, expedido por parqueadero y spa de auto San Gabriel, toda vez que el mismo corresponde a una cotización, y NO

constituye prueba de ser un pago sufragado por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ.

En cuanto al recibo aportado por valor de \$ 1.035.000, expedido por el parqueadero casa vieja, no deberá ser valorado por el juez, toda vez que se desconoce la persona que lo firma.

EXCEPCIONES DE FONDO:

- **AUSENCIA DE CULPA POR CAUSA EXTRAÑA EN LA MODALIDAD DE CULPA EXCLUSIVA DEL DEMANDANTE FERNANDO GARCÍA SANZ.**

Conforme a las circunstancias de tiempo, modo y lugar del accidente se configuran respecto de la conducta de la motocicleta, una causa extraña en la modalidad de hecho exclusivo del señor FERNANDO GARCÍA SANZ.

Los elementos de este medio de defensa se miran respecto de la conducta de los conductores de los vehículos, pues son ellos los que ejecutan materialmente las actividades que finalmente desembocan en la causación de los daños cuya indemnización se pretende.

Para el presente caso se plantea como causa extraña, hecho exclusivo del demandante en reconvención, es decir, por la conducta negligente e imprudente desplegada por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ como procedemos a exponer:

La causa extraña se materializa en el incumplimiento de las siguientes normas de tránsito:

- *ARTÍCULO 55. COMPORTAMIENTO DEL CONDUCTOR, PASAJERO O PEATÓN.*

Toda persona que tome parte en el tránsito como conductor, pasajero o peatón, debe comportarse en forma que no obstaculice, perjudique o ponga en riesgo a las demás y debe conocer y cumplir las normas y señales de tránsito que le sean aplicables, así como obedecer las indicaciones que les den las autoridades de tránsito”.

El señor FERNANDO GARCÍA SANZ, al conducir el vehículo no acató las normas de tránsito y no se comportó de modo que no obstaculizara, perjudicara o pusiera en riesgo a los demás, pues arrolló a la conductora de la motocicleta que se encontraba circulando delante de él, obstaculizando su libre derecho de tránsito, al transitar a exceso de velocidad y no estando atento a lo que estuviera ocurriendo en el tráfico, justo delante de él.

- *“ARTÍCULO 61. VEHÍCULO EN MOVIMIENTO. Todo conductor de un vehículo deberá abstenerse de realizar o adelantar acciones que afecten la seguridad en la conducción del vehículo automotor, mientras éste se encuentre en movimiento”.*

El señor FERNANDO GARCÍA SANZ, al transitar a exceso de velocidad y sin estar atento a la conducción, realizó acciones que afectaron la seguridad en la conducción de los vehículos en movimiento y demás usuarios de la vía.

“ARTÍCULO 74. REDUCCIÓN DE VELOCIDAD.

Tal y como se puede observar en el video, el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, debió reducir la velocidad, al percatarse de la presencia de la conductora de la motocicleta sobre la vía, toda vez que ésta de ninguna manera realiza giro intempestivo, y de acuerdo a las características de la vía, contaba con amplio campo visual para observarla.

La causa extraña, se presenta cuando, como lo ha señalado la Corte Suprema de Justicia, se presenta un hecho imprevisible e irresistible. Incluso deben presentarse coetánea o concomitantemente:

“...A lo anterior debe agregarse que estos dos requisitos: la imprevisibilidad y la irresistibilidad, deben estar presentes coetánea o concomitantemente, para la concreción de este instituto jurídico exonerativo de responsabilidad, tal y como ha sido señalado en reiterada jurisprudencia de la Corporación (Sentencias del 26 de julio de 1995 expediente 4785; 19 de julio de 1996 expediente 4469; 9 de octubre de 1998 expediente 4895, entre otras), de forma que si se verifica uno de ellos, pero no los dos, no será posible concederle eficacia alguna, ya que esta es bipolar...”

Ahora bien, la doctrina nacional más autorizada ha entendido la causa extraña como

aquel evento irresistible y jurídicamente ajeno al demandado.

Si se llega a demostrar a lo largo del proceso que el accidente de tránsito en mención

fue ocasionado por el hecho exclusivo de la víctima, se presentaría una circunstancia

que impide que se pueda imputar jurídicamente el daño reclamado por los demandantes a la conducta de los demandados.

Para el caso en concreto, la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, no tenía la posibilidad de evitar que el señor FERNANDO GARCÍA SANZ condujera de manera imprudente, desatento y a exceso de velocidad hasta arrollarla. Era objetivamente imposible para la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, evitar la colisión generada de la conducta delegada por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ.

Con todo lo anterior, es preciso afirmar que la conducta determinante para la ocurrencia de accidente de tránsito que provocó la muerte de la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, fue únicamente el actuar imprudente del señor FERNANDO GARCÍA SANZ.

- **FALTA DE PRUEBA DE PERJUICIOS INMATERIALES - INEXISTENCIA DE LOS PERJUICIOS ALEGADOS.**

Me opongo a la condena por concepto de indemnización de los perjuicios inmateriales pretendida por el demandante en reconvención, esto es, la indemnización de perjuicios morales. Lo anterior puesto que no se acredita ninguna de las anteriores afectaciones, y en este sentido, no procede la reparación de un daño al que le falta uno de sus elementos esenciales: la certeza.

- **CONCURRENCIA DE CULPAS – COLISIÓN DE ACTIVIDADES PELIGROSAS.**

Como es de común conocimiento, cuando se presenta un daño a un tercero en el ejercicio de la conducción de vehículos, entre ellos los vehículos automotores, la responsabilidad se configura a la luz de las actividades peligrosas.

En tal sentido, en Colombia, la tesis de las actividades peligrosas, introducida en nuestro derecho a través de la sentencia del 14 de marzo de 1938 y sustentada en el artículo 2356 del Código Civil, hace que cuando el daño se produce por medio de una actividad peligrosa, el demandante no tenga que probar una culpa adicional del propietario del vehículo y que este sólo se exonere demostrando una causa extraña (o desvirtuando el nexo causal).

Posteriormente, a nivel de nuestra jurisprudencia, la Corte ha recogido la tesis tradicional antes citada y ha expuesto que, incluso en la colisión de actividades peligrosas, la responsabilidad civil de los participantes o concurrentes en la actividad peligrosa, se sigue gobernando por la regla del artículo 2356 del Código Civil, esto es, se sigue analizando a la luz de las normas que gobiernan la actividad peligrosa.

En tal sentido ha señalado en la sentencia del 24 de agosto de 2009, magistrado ponente William Namén Vargas, expediente: 11001 – 3103 – 038 – 2001 – 01054 – 01, actor: José Absalón y Gerardo Esteban Zuluaga Gómez. Demandado: Bavaria S.A. Llamado en garantía: Aseguradora Colseguros S.A., precisó esta nueva posición, así: *“Ni el asunto se desplaza hacia la regla general consagrada en el artículo 2341, sino que se gobierna por el artículo 2356 del Código Civil, aplicado a las actividades peligrosas concurrentes y, en su caso, por las reglas específicas de la concreta actividad...”*

“...e) En las actividades peligrosas concurrentes, el régimen jurídico aplicable es el consagrado en el artículo 2356 del Código Civil y, en su caso, las normas jurídicas que existan sobre la actividad concreta.

La problemática, en tales casos, no se desplaza, convierte o deviene en la responsabilidad por culpa, ni tampoco se aplica en estricta su regulación cuando el juzgador encuentra probada una culpa del autor o de la víctima, en cuyo caso, la apreciará no en cuanto al juicio de reproche que de allí pudiere desprenderse sino en la virtualidad objetiva de la conducta y en la secuencia causal que se haya producido para la generación del daño, para determinar, en su discreta, autónoma y ponderada tarea axiológica de evaluar las probanzas según las reglas de experiencia, la sana crítica y la persuasión racional, cuando es causa única o concurrente del daño, y, en este último supuesto, su incidencia, para definir si hay lugar a responsabilidad o no; Tal aspecto es el que la Sala ha destacado y querido destacar al referir a la graduación de “culpas” en presencia de actividades peligrosas concurrentes,

esto es, el deber del juez de examinar a plenitud la conducta del autor y de la víctima para precisar su incidencia en el daño y determinar la responsabilidad de uno u otra, y así debe entenderse y aplicarse, desde luego, en la discreta, razonable y coherente autonomía axiológica de los elementos de convicción allegados regular y oportunamente al proceso con respeto de las garantías procesales y legales.

Más exactamente, el fallador apreciará el marco de circunstancias en que se produce el daño, sus condiciones de modo, tiempo y lugar, la naturaleza, equivalencia o asimetría de las actividades peligrosas concurrentes, sus características, complejidad, grado o magnitud de riesgo o peligro, los riesgos específicos, las situaciones concretas de especial riesgo y peligrosidad, y en particular, la incidencia causal de la conducta de los sujetos, precisando cuál es la determinante (imputatio facti) del quebranto, por cuanto desde el punto de vista normativo (imputatio iuris) el fundamento jurídico de esta responsabilidad es objetivo y se remite al riesgo o peligro...”.

El señor juez deberá apreciar la responsabilidad civil de la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, como conductora de la motocicleta, para determinar si la misma existe o no, valorando o revisando la conducta del señor FERNANDO GARCÍA SANZ, así como la conducta de la señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO.

De conformidad con lo anterior, con las pruebas aportadas en la demanda inicial y en esta contestación, en especial aquellas destinadas a demostrar los elementos de la responsabilidad civil, particularmente, la claridad sobre la configuración de causa extraña bajo la modalidad de culpa exclusiva del conductor del vehículo, no se podría hablar de una responsabilidad extracontractual en cabeza de la fallecida, pues es claro que, en el presente asunto, bien si se acoge la tesis tradicional , no se acreditó una culpa de la conductora de la motocicleta , o bien si se acoge la tesis reciente , debe tenerse en cuenta que la conducta desplegada por el señor FERNANDO GARCÍA SANZ, fue determinante para la ocurrencia del lamentable hecho , pues fue esta conducta imprudente y negligente la causante del daño.

Por lo anterior el fallador no puede aplicar la presunción de culpa o responsabilidad que caracteriza la responsabilidad civil por actividades peligrosas, pues dicha presunción no aplica cuando los involucrados en el accidente se encontraban desplegando una actividad peligrosa.

- **GENÉRICA.**

Entendida esta como aquella que resulte probada en el transcurso del proceso y que deberá ser declarada por el despacho y aplicable al momento de dictar sentencia, según lo consagrado en el artículo 282 del C.G.P

4. MEDIOS PROBATORIOS:

- **INTERROGATORIO DE PARTE:**

Que le formularé a los demandantes y demandados en reconvención por medio de cuestionario verbal o escrito, que se presentará en la audiencia que para tal fin señale el despacho, previa citación de los absolventes.

- **TESTIMONIAL:**

- Me reservo el derecho de interrogar a los testigos citados por la parte demandante.

- **DOCUMENTAL:**

- Se aporta video del accidente.
- Fotografías y video del lugar de los hechos, donde se observan las características de la vía y campo visual que tenía el conductor del vehículo de placas KHQ-434, tomadas por la suscrita el día 9 de marzo de 2021.

- **RATIFICACIÓN DE DOCUMENTO:**

- En virtud del Artículo 262 del C.G. P, solicito la ratificación del documento, recibo # 0221 expedido por el PARQUEADERO CASA VIEJA, la parte demandante en reconvención deberá indicar el nombre e identificación de la persona que lo firma.

- **TACHA DE FALSEDAD DE TESTIGO.**

Se solicita al señor juez, no tener en cuenta ni darle credibilidad al momento de fallar al testimonio rendido por el señor JESÚS EVELIO GIL BERRIO, presentado dentro de la prueba trasladada, teniendo en cuenta que en su versión evidentemente miente sobre circunstancias del accidente de tránsito en el que falleció MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, al igual que lo mencionado en los hechos de la demanda de reconvención, refiriéndose a que *“ La señora MARÍA ALEJANDRA HOYOS ROMERO, se encontraba detenida en el costado derecho de la vía en el vehículo de placas AMV04K, decide reiniciar la marcha y realizar una maniobra de cambio de carril de manera intempestiva”*.

Por lo anterior, se ruega al señor juez compulsar copias a la fiscalía con el fin de aplicación al artículo 442 del Código Penal, respecto al falso testimonio rendido por el señor JESÚS EVELIO GIL BERRIO.

5. ANEXOS:

Acompañamos los documentos mencionados en el acápite de pruebas.

6. NOTIFICACIONES:

APODERADA: Calle 61 Nro. 51-83 de Medellín Antioquia teléfono 5121299 correo electrónico cristina@atsjuridicas.com, direccion@atsjuridicas.com, jhoana@atsjuridicas.com y/o abogados@atsjuridicas.com.



MARÍA CRISTINA NOREÑA TOBÓN

C/C 1.036.937.432
T.P 260.268 del C.S de la J.